

## DOS REINOS VECINOS

1º, 2º, 3º

Hace mucho, mucho tiempo existían dos reinos situados muy cerca uno del otro. Uno de ellos se llamaba " El Reino de la Luz" y el otro El Reino de la Sombra". Y así como indican sus nombres en uno la vida de sus habitantes discurría con felicidad, mientras que en el otro reinaba la tristeza.

El Reino de la Luz estaba gobernado por un rey generoso llamado Lucindo, el cual estaba atento a todas las necesidades de sus súbditos: animando a sus artesanos embelleciendo el reino con sus trabajos; cuidando de los animales del bosque y también de que los gnomos dispusieran siempre de semillas y ropa. Todos sus súbditos le querían mucho y disfrutaban con su compañía.

Sin embargo en el Reino de la Sombra reinaba el rey Grisendo, conocido entre sus súbditos por su enorme avaricia y falta de bondad. Cazaba más animales de los que podía comer en un año, pisoteaba las casitas de los gnomos al ir de caza por el bosque y a sus artesanos siempre les sacaba faltas a sus trabajos. Así que poco se hacía querer por sus súbditos, los cuales huían de su presencia.

Un día llegó a los oídos del rey Grisendo la noticia de la gran belleza de la prometida del rey Lucindo , y como era muy envidioso, se acercó al palacio para comprobar la veracidad de tal noticia. Al comprobar la belleza de la prometida quedó prendado de ella y preparó un malévolo plan: como había sido invitado al banquete de compromiso, prepararía con la ayuda de su tía, la bruja del reino de la Sombra, un maligno brebaje, el cual haría que el rey Lucindo perdiera la memoria y no se pudiese casar.

Llegado el momento del brindis en el banquete, Grisendo aprovechó un descuido de Lucindo para verter el contenido del maligno brebaje en su copa. En el mismo instante en el que Lucindo terminaba de brindar se desmayó, y al despertar en su aposento, no reconoció a ninguno de sus súbditos, ni siquiera a su amada. En este estado no se podía casar. Así que como todos le querían tanto: animales, artesanos y súbditos todos del reino, se reunieron en la gran sala del palacio para encontrar la solución. Entre ellos había un anciano gnomo que pidiendo silencio dijo con voz clara: *"Sólo una persona nos puede ayudar a desencantar a nuestro querido Rey, y esa persona es el Hada Celeste."*

Todos se miraron y le preguntaron dónde podían encontrarla. El gnomo les respondió que sólo los Niños podían hablar con ella y que su casa estaba en el Valle del Arco iris.

Todos los súbditos del reino llamaron a sus hijos y les acompañaron hasta la entrada del valle.

Cuando llegaron al Valle del Arco iris el hijo del gnomo más anciano les guio hasta la casa del hada, apareciendo ésta a la llamada de **la canción** de los Niños:

El hada Celeste les preguntó que deseaban de ella. Los Niños la contestaron que querían desencantar a su Rey. A lo que les respondió :

*"Id hasta el centro del Valle , allí encontraréis cuatro majestuosos pinos, entre ellos tenéis que hallar unas piedras doradas que os darán la respuesta al siguiente acertijo:*

*(Dependiendo de la clase y edad):*

***Doy calorcito; soy muy redondo, salgo tempranito, y  
por la tarde me escondo ( el sol), etc...***

-“Si lográis responder al acertijo habréis conseguido que el Rey empiece a recordar su niñez.”

-“Para seguir recuperando sus recuerdos , tendréis que superar la siguiente prueba”.

-“Tenéis que vaciar un lago dónde se encuentran los recuerdos perdidos de la juventud del rey, y cuando esté vacío y los hayáis recogido los tendréis que guardar con sumo cuidado pues serán los recuerdos de su juventud”.

-“Ya recuperados los recuerdos de juventud tendréis que llegar hasta donde se halla situada una casita de madera en medio del Valle por la que fluye un río que contiene los últimos recuerdos del Rey, para poderlos conseguir tenéis que cruzar el río y no existe puente, os tenéis que ayudar de la fuerza de vuestros brazos y cruzar por una cuerda”.

-“Si conseguís cruzarlo, recordará toda su vida y se podrá casar con la princesa”.

Y siguiendo el camino hacía el centro del Valle, se encaminaron todos: hijos de artesanos, de gnomos y de los animalillos del bosque y poco a poco fueron consiguiendo superar todas las pruebas que el Hada Celeste les había dicho, regresando muy contentos al palacio del Reino de la Luz. Allí estaba el Rey Lucindo ya desencantado y habiéndose enterado de la gran ayuda de todos sus súbditos, mandó preparar la fiesta más maravillosa que el reino había tenido nunca invitando a todos sin olvidarse de ninguno,

Y lo que bien empieza, bien termina....

***Estoy de día y de noche  
en continuo movimiento,  
siempre acortando las horas  
mira que no soy el tiempo.***

(El reloj)

***El burro me lleva a cuestas  
metida está en un baúl,  
yo no la tuve jamás  
y siempre la tienes tú.***

(La U)

***Doce señoritas en un mirador  
Todas tienen medias y zapatos no.***

(Las horas)

***Un árbol con doce ramas,  
cada rama cuatro hijas,  
cada hija siete hijos  
cada cual tiene su nombre  
aciértalo se eres hombre.***

(El año)

***Unas viste la luna,  
Otras viste el sol,  
todas juegan al corro  
y hermanas son.***

(Las horas)

**Organización como en otros cuentos de carnaval.** <https://ideaswaldorf.com/cuento-de-carnaval/>